LA PATRIA Oruro, domingo 14 de diciembre de 2003

Wérner Guttentag:

Cuarenta años

Al llegar a los 40 años de la Bio – Bibliografía Boliviana, sentí la necesidad de relatar algo de su historia y hacer una valoración de los aspectos tanto positivos como negativos que han rodeado su realización. Hoy, como en años anteriores, siento la satisfacción de un deber cumplido y cierro esta etapa de la Bibliografía Boliviana con el tomo 40, correspondiente al año 2001.

Escribir estas líneas ha significado remontarse a diferentes episodios. Realizar un hermoso viaje en el tiempo acompañado de un voluminoso equipaje de recuerdos y tener presente al hombre y su motivación para iniciar este trabajo en 1962.

Proyecto de un inexperto

Cuando ni remotamente había concebido los alcances que podría tener una bibliografía, mi querido y entrañable amigo Héctor Cossío Salinas –a quien desde estas líneas le brindo un merecido y póstumo homenaje– me acompañaba en largas discusiones sobre la pobre y negativa imagen que tenía nuestro país fuera de sus fronteras. Después de haber realizado múltiples viajes, participando en ferias y exposiciones de libros por el mundo y leyendo los pocos artículos que sobre Bolivia aparecían en la prensa internacional, se fue fortificando nuestro propósito de cambiar, por lo menos en algo, esa imagen.

Una forma de lograrlo era mostrarle al mundo los nombres y las obras de los miles de bolivianos y bolivianas que escriben libros, la variedad de temas que enfocan y los alcances del país como productor cultural. Decidimos demostrar abiertamente una de las riquezas más grandes que tiene un país: la capacidad y la disposición de sus hombres y mujeres para desarrollar la cultura a través de trabajos científicos, educacionales, literarios, musicales y otros. El esfuerzo de los cientos de personas que como parte de su trabajo o algo adicional a él, han depositado su tiempo, sus ideas y experiencias en los libros, dejando un valioso legado a la actual y a futuras generaciones.

De esta manera empezó la "aventura bibliográfica". Mi falta de formación académica influyó para no tener una mayor visión del objetivo, en la práctica, de mi ambicioso proyecto, tanto así que al comienzo habíamos determinado no solamente crear un listado de libros, sino que el mismo debía ser parte de un ANUARIO CULTURAL donde se registrarían las exposiciones artísticas, los conciertos, actividades teatrales, películas nacionales, inauguración de actos culturales y mucho más.

Hoy, después de más de cuarenta años, no creo que esta iniciativa para cambiar la imagen de Bolivia haya sido del todo efectiva, pero estoy convencido que se ha logrado un valioso e indispensable instrumento para la tarea del estudioso.

Evolución a lo largo de 40 años

La Biobibliografía del año 1962, recién impresa en agosto de 1963, salió a la luz durante el segundo gobierno de Víctor Paz, época en la cual se pensaba que los resultados de la revolución del 52 garantizarían un positivo desarrollo del país, a pesar que ya que percibían diferencias ideológicas y sociales. En la introducción de esa primera publicación se decía: "En Bolivia –si nos remitimos a los datos de 1962– se han publicado aproximadamente 20.000 páginas, o sea, 60 páginas por día; dato que nos permite deducir que cada día y medio han visto a la luz pública un libro o un folleto en el país".

Posteriormente, la aparición de gran cantidad de publicaciones si bien nos daba una idea del desarrollo intelectual, también nos colocó en la difícil situación de tratar de catalogar correctamente a todas.

Es muy importante destacar el contexto político, económico y social que rodeó la publicación de cada tomo de la Bibliografía, pues esto permite observar estrechamente los alcances y circunstancias que acompañaron a las mismas en cada una de las diferentes épocas. Por ejemplo, la publicación del año 1969, salió a la luz recién en febrero del 71 debido a las convulsiones políticas y económicas del momento; la de 1983 salió recién de la imprenta el año 85 a causa de la época inflacionaria durante el gobierno de la UDP.

Durante las dictaduras y gobiernos de facto de publicaron libros y folletos prohibidos por el régimen de turno que en mi opinión, siendo escritos y publicados por bolivianos, debían ser parte de la memoria del país y se incluyó, lo que se pudo conseguir, en la Bibliografía Boliviana. No estuve consciente del peligro que aquello significaría.

En la bibliografía del año 70 me atreví a publicar un pequeño artículo que titulaba "Bolivia, el libro y la censura" donde después de una expresión del poeta romano Juvenal: ¿"Y quién debe ser el vigilante del guardia?" anoté unas palabras mías: "censurar... después matar", como una forma de demostrar mi repudio a la convulsión política del momento y a la experiencia vivida en mi juventud.

Un poco de lo mío

La forma de presentación de una bibliografía, en general, es bastante fría y seria, aspecto que después de algunos tomos pudimos subsanar incorporando en las siguientes publicaciones caricaturas con contenido humorístico y alusiones a temas referidos al libro y a la lectura.

En este medio siglo he pasado por muy diferentes momentos personales, unos difíciles y otros satisfactorios, mayormente reflejados en los prólogos y dedicatorias, así como el amor con el cual he tratado de equipar cada volumen bibliográfico.

Durante todos estos años he utilizado algunas de las publicaciones de la Bibliografía para dedicar el volumen a personas que han estado profundamente vinculadas a mi persona, aunque en alguna de ellas mi dedicatoria estuvo dirigida a la conservación del planeta, como algo inusual.

Las introducciones que aparecen en casi cada uno de los tomos también son poseedoras de una historia personal y profesional, tanto mía como de mis colaboradores y muchas veces ligadas al trabajo en que nos habíamos embarcado.

Experiencias y cambios en el camino

Una buena cantidad de las Bibliografías cuenta con opiniones sobre literatura y sobre la bibliografía propiamente dicha, realizadas por escritores y otros profesionales del país: Valentín Abecia, José Roberto Arze, Mariano Baptista, Joseph M. Barnadas, Guillermo Bedregal, Armando Cardozo, José de Mesa, Evelio Echevarría, Guillermo Francovich, Teresa Gisbert, Augusto Guzmán, Walter Montenegro, Édgar Oblitas, Julio Rodríguez Rivas, Juan Siles Guevara y Gaby Vallejo, quienes con sus artículos y opiniones me fueron dando mayor impulso para seguir adelante y sobrellevar múltiples obstáculos.

En la Bibliografía Boliviana, entre los trabajos especializados escritos por diferentes autores, hemos logrado hacer de los mismos las siguientes separatas: "Ensayo de una Bibliografía Militar Boliviana", "Adiciones y Correcciones a la Bibliografía Boliviana", "Bibliografía Selecta de Historia de Bolivia" y "Bibliografías Extranjeras sobre Bolivia", entre otras.

En el transcurso de los años de la Bibliografía, se han ido buscando caminos menos difíciles para facilitar la tarea del investigador, por ello algunos tomos incluyen índices del conjunto de los contenidos publicados en anteriores volúmenes. La cantidad de material catalogado en un solo volumen fue abriendo posibilidades más específicas de identificación. Un ejemplo es el tema de Derecho, clasificado en sus diferentes ramas: Derechos Laboral, Penal, Legal, Agrario, por nombrar algunos; o lo correspondiente a Cochabamba tanto como ciudad o departamento, así también el quechua identificado como pueblo o idioma.

Así mismo es de suma importancia mencionar por qué la Bibliografía cambió de nombre a partir del 75. Respecto a ello Roberto Arze realizó un comentario en la Bibliografía de 1982 con las siguientes palabras: "Desde 1975, Guttentag cambió el título de su obra de Bibliografía en Bio-Bibliografía. Gracias a este pequeño cambio no sólo nos enteramos de la producción de los autores, sino también de su profesión, de su lugar y fecha de nacimiento". Bibliotecarios de Estados Unidos, especialmente la Dra. Nettie Lee Benon (Austin-Texas) me hablaron de la importancia que podría tener para el futuro investigador (yo pienso que también para la misma historia del país) conocer algo acerca de quiénes son las personas que han escrito libros.

En el año 1985 los esposos José de Mesa y Teresa Gisbert realizaron una estadística de la producción bibliográfica del país a partir de los varios tomos publicados en la Bibliografía. Esta valiosa iniciativa sirvió de base para elaborar otras estadísticas en años posteriores.

Por primera vez, en 1986, se hizo un índice acumulativo por materias, por autores y un índice onomástico desde el año 62, tratando de sacar las mayores ventajas posibles a la Bibliografía. Con el tiempo, la Bio-Bibliografía ha ido respondiendo también a mis intereses, puesto que anualmente trataba de dar a conocer al país y al mundo, por intermedio de sus bibliotecas, de algunas de las actividades que realizaba desde la Editorial.

Si observamos con algún cuidado cada uno de los tomos de la Bio-Bibliografía encontraremos que no sólo es una bibliografía como pudieron ser muchas otras, ésta es singular porque además responde a un deseo intrínseco de promover cultura, haciendo conocer convocatorias y resultados de los varios concursos que ha propiciado la Editorial o por incluir comentarios, artículos y